

# LA PUNILLA

Del 16 al 30 de Marzo de 2010 - N.º 51



Humberto Parra

PLAZA DE TOROS

**ESPECIAL  
MAGDALENA 2010**

# NO ES ARTE NI CULTURA

Plaza de toros de Castellón. 1ª de la feria de la Magdalena. Seis toros de González-Sánchez Dalp, mal presentados, sospechosos de afeitado, descastados, mansos e inválidos.

'Jesulín de Ubrique' (blanco y oro): silencio tras petición (estocada); silencio (metisaca y casi media).

'El Cordobés' (verde hoja y oro): silencio tras petición y un aviso (casi entera trasera y descabello); oreja (estocada).

Matías Tejela (azul noche y oro): silencio (pinchazo y bajonazo); aplausos (pinchazo y casi entera).

Incidencias: media plaza. Tarde desapacible. Presidió Vicente Oliver.

El comienzo de la crucial temporada de 2010 tuvo su cara, incluso mediática, en la feria de Olivenza y su cruz en el insufrible, desangelado y frustrante inicio del ciclo magdalenero.

Todo contribuyó a que la esperanza se tornara en decepción el día grande de las fiestas fundacionales. Los toros de la familia González compusieron un lote mal presentado, inválido y descastado. Aun así, algunos ejemplares, como 1º, 4º y 6º,

tuvieron un fondo de nobleza borreguil que sólo aprovechó, como un ligero apunte, Tejela en su segunda faena. Buenas verónicas abrochadas con una gran media fue el único argumento capoteril de la jornada. A continuación, el trasteo de muleta tuvo instantes de interés en dos series de



JAVIER VELLÓN



naturales largos, rematados con el empaque habitual del madrileño. Pero la tarde estaba ya vencida y el público sólo deseaba abandonar la plaza para olvidar el triste espectáculo.

No menos responsables del desgastado fueron 'Jesulín' y 'El Cordobés', en el primer festejo del circo que copará el apartado b de todos los abonos de la temporada.

El de Ubrique volvió a los ruedos en el mismo punto donde los dejó. Tercios iniciales de transición hasta llegar a la otrora poderosa muleta, ahora convertida en bálsamo para el medio toro, con faenas a media altura, templaditas, sin obligar la embestida, siempre con la distancia de seguridad bien definida. Desde el pase de la tortilla y la provocación cromática de sus ternos, sigue sin aportar nada a la tauromaquia. Esperemos que ésta le proporcione lo suficiente para que, al concluir el año,

goce de un buen retiro.

'El Cordobés' cortó la oreja del 5º, con el contenido ya previsible: saltos, flequillo al viento y sonrisa con gancho tras cada tanda. Cada uno sabe lo que vende y lo que se espera de él. Antes, el presidente Vicente Oliver, tantas veces criticado por su magnanimidad, había mantenido la dignidad del palco al no atender la petición en los dos primeros toros. Por cierto, dichas peticiones tenían un fundamento tan intenso que, tras no conseguir los trofeos, dio lugar al silencio como recompensa a los diestros. Una nueva modalidad para las crónicas –silencio tras petición– de los públicos actuales.

Y cayó la noche, comenzó la lluvia. Las buenas gentes de la Plana dejaron atrás cariacontecidos aquella tortura, que no es arte ni cultura.

## DAÑOS COLATERALES DE LA TELEBASURA

Germán Adsua

Esto es lo que pasa cuando una tele sin escrúpulos contamina las mentes de los mortales. La tele de JJ, basura sin contenido, ha traído a las plazas a un público que va a ver a la Campanario, y que busca en la grada la continuación de lo que ve en las cajas tontas de sus respectivas salas de estar. Y de este modo, desaparece el torero, y todo lo que conlleva.

Para empezar, desaparecen el toro y sus pitones. La corrida de Manolo González no se debió lidiar por indigna. Toros con caja pero sin cara. Quizás la tuvieron algún día (la cara), pero presuntamente la perdieron en

algún viaje. Es como el que se va de viaje y pierde una maleta. Los de Manolo González perdieron los pitones.

Pero al público de JJ no le importan los pitones. Ni el juego, que por cierto fue más que mediocre. Los de González fueron burras tontas que no transmitían ni la más mínima sensación de acometividad. La que se le supone a un toro bravo. Fueron, sin embargo, la materia prima perfecta para que un Manuel Díaz en su versión más vulgar cortase una oreja tras una ridícula faena en la que no pegó ni un pase según los cánones del torero.

Quien sí toreó, y muy bien, fue un joven conocido como Matías Tejela, que entró en la corrida de los de la telebasura y ejecutó torero de alta graduación. El torero al natural de Tejela es del que se degusta en copa grande, y del que deja un aroma retronasal que dura mucho tiempo en el paladar. Pero como el público de la telebasura es más amante del garrafón, y si es mezclado con agua mejor, pasaron inéditos los que seguramente serán los mejores naturales de la Feria. Una pena, porque en tarde de ranazos, habría sido de justicia un reconocimiento mayor al torero de verdad.

# DIVERSIÓN CON CUENTAGOTAS

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Plaza de toros de Castellón. 9/03/2010.  
2ª corrida de la feria de la Magdalena.  
Seis toros de Los Espartales, de correcta presentación, mansos y deslucidos.

Antonio Domecq: silencio (tres pinchazos y rejón caído, trasero y contrario)

Andy Cartagena: oreja (rejón)

Álvaro Montes: silencio (pinchazo, rejón caído y tres descabellos)

Sergio Galán: silencio (rejón y cuatro descabellos)

Sergio Domínguez: silencio (rejón y cuatro descabellos)

Leonardo Hernández: silencio (rejón trasero y cinco descabellos)

Incidencias: ¼ de entrada en tarde soleada y gélida. Presidió Manuel Bienvenido Hermoso

El espectáculo del rejoneo, tradicional ya en la Magdalena por su gran predicamento entre los muchos aficionados al caballo en nuestra provincia, se vio muy limitado por las condiciones meteorológicas. Junto al frío casi polar de la tarde, que mantuvo ateridos a los sufridos espectadores y les impidió conectar con lo sucedido en el ruedo, el piso de la plaza se resintió de las lluvias del día anterior; favoreciendo la caída de los toros y la inseguridad de las cabalgaduras.

De este modo, el jolgorio y el aplauso generalizado, habitual de este festejo, se redujeron a la mínima expresión ya que, además, tampoco los caballeros participantes hicieron gala de excelsa torería y los murubes de Iniesta desarrollaron más mansedumbre de la habitual.

Tras la gris y desafortunada actuación de Antonio Domecq en el que abría plaza, uno de los escasos instantes de diversión —sin

más pretensiones— lo protagonizó Andy Cartagena con 'Júpiter', un caballo espectacular que se ajusta al concepto de rejoneo de su jinete. Los giros en la cara del toro, culminados con un par al violín, levantaron los primeros olés, y como supo mantener la tensión en el resto de la faena, con números circenses de cara a la galería, para él fue el único trofeo de la jornada.

A punto estuvo de acompañarlo en el triunfo Leonardo Hernández, si no hubiera marrado con el descabello. Tuvo el acierto de cambiar el primer tercio con un solo rejón de castigo, lo que le permitió lucirse con 'Amatista', más en el toreo, llevando de costado al toro por terrenos de tablas, muy templado, que a la hora de clavar banderillas. Los tres pares últimos de cortas al violín levantaron a los tendidos.

Sergio Domínguez, triunfador en esta

plaza y en Vinaròs, puso toda la carne en el asador con 'Oasis' y con 'Natural', forzando quiebros en los medios, mal resueltos por el escaso celo de su oponente.

Sergio Galán sacó lo mejor de su cuadra. Con 'Vidrié' acometió el toreo clásico, pero falló en dos quiebros consecutivos por las mismas razones que su tocayo riojano. Después, con 'Apolo' quiso remontar exponiendo mucho ante la ya cansina y acabada acometida de su enemigo.

Álvaro Montes comenzó con la garrocha, para pasar a un segundo tercio dominado por las cabriolas y el poco acierto a la hora de clavar. Quiso alargar en demasía su faena cuando la res estaba ya amorcillada en tablas y sólo deseaba huir de aquel desaguisado. Montes expuso, de una manera muy clara, la necesidad de regular con mayor rigor el castigo en este tipo de festejos.



## EL CIRCO DE SIEMPRE

Como en la película *Atrapado en el tiempo*, escribir sobre una corrida de rejones es revivir una y otra vez el día de la marmota. Podríamos coger a ciegas cualquier crónica o artículo de opinión, pegarlo en este trozo de papel, y nadie notaría la diferencia. Porque en este trozo de papel pondría que el espectáculo de rejones se ha convertido en un circo en el que lo que prima son las cabriolas, las carreritas lejos del toro y los sombrerazos.

El rejoneo se ha convertido en un espectáculo despiadado en el que se utiliza a un animal incapaz de defenderse para que los caballeros hagan cositas alrededor de él, en una lucha

desigual que hace tiempo perdió su fundamento. Al menos, tal y como está planteada. Los rejoneadores buscan el reconocimiento del público, salvo excepciones, con todo lo accesorio. No se premia el toreo, sino lo que debiera ser complemento al toreo. Como dijo un amigo el otro día, el rejoneo es el único espectáculo en el que el supuesto artista no se quita el sombrero cuando le aplauden, sino que se quita el sombrero para que le aplaudan.

Por eso, hablar de lo que ocurrió en el ruedo deja de tener sentido, y lo dejo para los cronistas. Hubo un rejoneador que cortó una oreja, sí. Pero su labor fue tan vacía y falta de contenido

como las labores de los que no cortaron oreja. Diseñada con el mismo patrón. El patrón del sombrerazo y la pirueta. El de la reunión pasado el estribo. Y el de un toro avasallado sin solución de continuidad, convertido en macetero en el que unos señores a caballo van poniendo adornos.

Para esto, no hace falta montar una corrida de toros. Sería más fácil, y más barato, organizar un espectáculo de doma. Sin toros. Eso sí, con sombrerazos.



GERMAN ADSUARA

## DEBUT, HOMENAJE Y TRAGEDIA

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Plaza de toros de Castellón. 9 de marzo de 2010. 3ª corrida de la feria de la Magdalena

Cinco novillos de Manolo González y uno, el 2º, de Jarama. Bien presentados, salvo el 4º. Noblotes y con poco fondo. El mejor, el 2º.

Conchi Ríos (de grana y azabache): saludos tras aviso (tres pinchazos y estocada); silencio (cuatro pinchazos y estocada); silencio tras aviso (dos pinchazos, estocada cruzada que asoma y descabello).

Juan Sarrión (de cobalto y oro): saludos tras aviso (tres pinchazos, pinchazo hondo y dos descabellos); silencio (dos pinchazos y casi entera); silencio (pinchazo y el toro se echa).

Juan Cervera (rosa y oro): cogido en su 1º.

Incidencias: 1/3 de entrada en tarde soleada y fría. Presidió Manuel Bienvenido Hermoso. Sarrión y Cervera debutaron con caballos. Éste último fue cogido en el 3º. Parte facultativo: Puntazo profundo de 12 cms. en la cara anterior del muslo izquierdo de pronóstico menos grave que le impide continuar la lidia.

El festejo estuvo rodeado inicialmente de todos los ingredientes de interés y de emotividad: dos debutantes, uno de los cuales, Juan Sarrión, el último producto de la Escuela Taurina local; el homenaje al viejo maestro, Rufino Milián, que por la mañana había descubierto una placa conmemorativa de su fructífera trayectoria al frente de la Escuela, y a quien su pupilo, por la tarde, le brindó la muerte de su primer novillo, en representación de toda una afición que rindió tributo a un largo periplo en el mundo del toro marcado por la honradez.

Luego, ya en el festejo, los tres toreros,



con sus lógicas carencias, habían mostrado sus cualidades en la cara del toro: Conchi Ríos, firme y muy serena en el que abría plaza, con más voluntad que acierto a la hora de definir las suertes; Sarrión, templado y con garra en el mejor novillo de la tarde; y Cervera, con indudables aires poncistas, había apuntado el toreo de mano baja, quizá demasiado obsesionado por la imagen estética más que por la profundidad de los pases.

Pero la fiesta se nutre también de la tragedia. Ésta llegó en el 3º, un utrero noblote pero incierto, que cogió por dos veces al valenciano, la segunda de ellas de forma certera, que llevó al chaval a la jurisdicción del doctor Traver.

A partir de ahí, como un mal fario, la tarde se vino al traste, y la disposición de sus dos compañeros se fue diluyendo en ese espesor habitual de las jornadas grises.

Sarrión se había mostrado muy firme en el 2º desde el saludo capotero, con una media de rodillas seguida de verónicas en el tercio, con los pies clavados en el suelo. Continuó con un quite por gaoneras de mano baja, preámbulo de un trasteo con el signo de la templaza y la ligazón, desde los pases por detrás iniciales en los medios. Dos series de redondos hicieron concebir esperanzas a la afición.

En los dos siguientes, jamás perdió los papeles, e incluso se hizo con la problemática embestida del 4º, un playerito feo de hechuras que no dio facilidades. En el que cerraba plaza, no pudo con la pesadez gélida del ambiente ni con la descastada acometida de la res.

La murciana, en teoría la más placeada, ofreció una pobre imagen en el segundo de su lote, con muchas dudas que la pusieron a merced de la movilidad del novillo.

## SE CONSUMA EL PETARDO DE GONZÁLEZ

Germán Adsua

En el fútbol se ha puesto de moda la nevera de los árbitros, medida que me parece justa y necesaria. Cuando un árbitro la lía, se le manda a la nevera, es decir al purgatorio, en el que expía sus culpas durante unas cuantas semanas, antes de volver al ruedo futbolístico. La ganadería Manolo González se ha ganado la nevera magdalenera. Sus últimas intervenciones en el serial castellanense justifican un descanso. No pasa nada. Estamos unos cuantos años sin vernos, y cuando vuelva a haber garantía, nos vemos de nuevo.

La vergonzosa presentación y el

escaso juego de los toros de la corrida inaugural se unen al descastado comportamiento de la novillada. En sus diferentes matices, la novillada fue desclasada. Los hubo mansos y huidizos, y también noblotes pero sosos y sin transmisión. Salvo el segundo, ninguno posibilitó el triunfo. Y eso es algo con lo que estará de acuerdo cualquiera que quiera y sepa ver la verdad, sin intereses añadidos.

Que tenían su lidia, desde luego. Pero quizás fue demasiada tela que cortar para tres novilleros tan nuevos, que todavía tienen mucho camino que

andar en esto, y que en ocasiones se vieron sobrepasados por las dificultades de los toretes. Como muestra, la cornada de Cervera, que se quedó destapado sistemáticamente hasta que su novillo se cansó de verlo destapado. Aún así, se aprovechó el único novillo con calidad de la tarde, el segundo, que recayó en las manos de un Juan Sarrión que dio muestras, por momentos, de andar firme y suelto. A pesar de ser un recién llegado, podría funcionar en esto. Aunque "esto" es un mundo imposible, en el que hace falta apoyo y dinero -¿son lo mismo? para abrirse camino.

## EL TOREO DE CAPA

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Miércoles 10 de marzo de 2010. 4º festejo de la feria de la Magdalena. Seis toros de Fuente Ymbro, bien presentados, mansurrones, flojos y de juego desigual. El mejor, el 2º. Alejandro Talavante (cobalto y oro): silencio (cuatro pinchazos y estocada); silencio (pinchazo, estocada contraria y cinco descabellos). Daniel Luque (caña y oro con cabos negros): dos orejas (estocada); silencio (estocada y descabello). Rubén Pinar (carmin y oro): oreja (pinchazo y estocada); saludos (pinchazo hondo y dos descabellos). Incidencias: más de 1/3 de entrada en tarde soleada y fría. Presidió José Antonio Gracia.

Daniel Luque presentó su candidatura a la cima del escalafón. Y lo hizo de una manera rotunda, con una faena maciza de principio a fin al primer toro de su lote, el más noble de un encierro mansote y deslucido de Fuente Ymbro, con el que reivindicó una de las principales carencias de la tauromaquia actual, el toreo de capa.

Recibió a este ejemplar con unas vibrantes verónicas, sacándose a los medios, ganándole terreno, para rematar la serie con una media, seguida de revolera, en la boca de riego. Tras el consabido monopyazo, dibujó cuatro chicuelitas muy ajustadas, en la mejor tradición de esta suerte, culminadas con una larga. La plaza se volcó con él, mostrando la trascendencia de un tercio convertido en mera transición por la mayoría de diestros del momento.

La faena de muleta a este ejemplar estuvo dominada por el temple, la ligazón, con instantes de buen gusto, como los tres remates por bajo encadenados tras la segunda tanda de naturales. El sevillano mos-

tró estar en un período dulce de su carrera, pletórico de poderío y técnica.

En el 5º no pudo culminar su actuación, ante la condición de su oponente, un manso que huía de su sombra y rehuía la pelea.

Rubén Pinar es otro de los jóvenes que aspira a ocupar los puestos de las mejores ferias. Alguien debería decirle, sin embargo, que la labor de un matador no se limita a pegar pases, sino que la lidia es parte esencial de su cometido. La dirección en los primeros tercios fue inexistente, y sus dos toros vagaron por el ruedo como almas en pena hasta que se dieron de bruces con el caballo.

No es un exquisito el albacetense,

pero llega con facilidad al tendido, por su sentido del temple y su sentido del espectáculo, muy en la línea de la tradición damasista: circulares encadenados de todo calibre —como en el caso del 3º— y encimismo, péndulo y demás recursos en terrenos de tablas para culminar los trasteos cuando el animal se rinde.

Talavante anduvo como una sombra en su paso por la Magdalena, fiel a su costumbre en las ferias precedentes. En su primero, realizó una faena en tiralíneas a un toro flojísimo. En el 4º, se aburriró pronto de la embestida incierta de su oponente. Una tarde aciaga más de extremeño. Y van unas cuantas.



## EL YIN Y EL YANG

Germán Adsuar

El yin y yang es un concepto fundamentado en la dualidad de todo lo existente en el universo según la filosofía oriental, en la que surge. Describe las dos fuerzas fundamentales aparentemente opuestas y complementarias, que se encuentran en todas las cosas. En todo se sigue este patrón: luz/oscuridad, sonido/silencio, calor/frío, movimiento/quietud, vida/muerte, mente/cuerpo, masculino/femenino, etc.

Que nadie piense que me he inventado esta definición. Debo confesar que la he copiado de Wikipedia, que no es el novamás de la sabiduría pero para estos

casos viene muy bien. Porque esta fue la corrida del yin y el yang. La de las fuerzas contrapuestas. La del bien encarnado en Luque y Pinar y el mal poseyendo a Talavante. Dejando a un lado suertes disparas en el sorteo de una corrida de Fuente Ymbro de desigual comportamiento, lo de Talavante no hay quien se lo explique. Un chaval que tuvo, y tiene, el cetro del toreo en sus manos, pero que cuando le parece se evade y deja de existir. Existe su cuerpo, pero dentro de los músculos no hay nada. Como las sepias, que por fuera parecen un ser vivo, pero están vacías por dentro. Al extremeño se le aca-

ban las opciones igual que se agota la paciencia de un público que empieza a cansarse de su pasividad.

Cuando uno compara a Talavante, el mal, con sus dos compañeros de cartel, el bien, la herida se hace más grande. Porque Luque y Pinar salieron a comerse el mundo desde el principio de temporada. A hacerse ricos y dar mucho que hablar durante mucho tiempo. A mandar en el toreo. Y para eso, hay que salir con las pirlas puestas todas las tardes, para cortar las orejas hasta a los caballos de picar, si hiciera falta. Ese es el camino bueno. El de la luz. El otro sólo lleva a la oscuridad.

# PINTURERÍA Y PROFUNDIDAD

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Jueves 11 de marzo de 2010. 5ª corrida de la feria de la Magdalena.

Seis toros de Jandilla, bien presentados salvo 1º y 3º, anovillados. Nobles y enrazados, con tres toros encastados, 1º, 4º y 6º. El 2º, manso.

Julio Aparicio (grana y oro con cabos blancos): oreja (estocada); oreja (estocada).

José Tomás (caña dorada y oro): silencio (pinchazo y estocada); dos orejas (estocada caída).

Abel Valls (nazareno y oro): silencio (estocada); saludos (cinco pinchazos y estocada).

Incidencias: Lleno de 'No hay billetes' en tarde soleada. Presidió Vicente Oliver. El banderillero Ángel Otero saludó en el 4º. Aparicio y Tomás salieron a hombros por la puerta grande.

Julio Aparicio y José Tomás abrieron la puerta grande. Los capitalistas tuvieron trabajo —sobre todo los de Aparicio— y el público salió satisfecho de la corrida con mayor expectación de la feria.

Aparicio y JT abrieron la puerta de la gloria con dos contenidos diferentes, dos tauromaquias que reflejan las dos grandes tendencias históricas del arte: lo apolíneo y lo dionisiaco.

José Tomás, en su mejor faena en esta plaza, mostró en el 5º los fundamentos del toreo eterno, el arraigado en conceptos como la profundidad, la hondura, el conocimiento y el clasicismo. El equilibrio, en definitiva, que es el sustento de lo apolíneo en el arte, de la racionalidad y de la proporción.

El jandilla había flojeado de salida y, pese a su evidente nobleza, no parecía el material idóneo para el triunfo. JT, sin embargo, apostó por él, cuidándolo en los primeros tercios —había renunciado, incluso, a su tradicional quite—, y planteando la faena por la izquierda. Fueron cinco series extraordinarias, largas,

con pases inabarcables, acoplados al ritmo exacto de la embestida, pies atornillados a la arena y pitones que medían el fajín. Hubo dos instantes de especial conexión con los tendidos: el cambio de manos con el que inició su última tanda y el momento en que aguantó el parón del toro en mitad del pase. Los adornos finales por bajo culminaron el quehacer de un diestro que se ubica en otra dimensión.

Previamente, en el 2º, el más deslucido del buen encierro de Jandilla, nada había podido hacer ante una res mansa y sin fijeza, a la que, la pésima lidia —y eso también es responsabilidad del matador— no contribuyó a mejorar.

La pinturería, lo dionisiaco, vino de la mano de Aparicio, a quien le correspondió el mejor lote en el sorteo. Su primero, chico y encastado, fue un toro de embestida incansable, un 'toro artista' con el que compuso una buena labor, un tanto frágil y evanescente, con un inicio electrificante, dos naturales con pellizco y una última serie de redondos con

su estética inconfundible. Continuó la inspiración en el 4º, al que recibió con unas magnas verónicas, pletóricas de empaque. En la muleta, sin embargo, la casta del animal exigía mano baja y dominio, mientras que Aparicio se emborrachaba con su propia imagen de artista, con pases rematados por arriba componiendo la figura.

No lo tenía fácil Abel Valls en el 6º tras el éxtasis tomasista. En el primero de su lote, el trasteo no había tenido transmisión por la nobleza mortecina de su oponente, demasiado castigado en varas.

El castellonense citó al 6º en los medios, en un comienzo vibrante que tuvo su continuación en el resto de la faena, en la que Abel conjugó su necesidad de triunfo y la tranquilidad exigida por la gran nobleza del animal. Fue una labor maciza en su conjunto, con cierta carencia en la unidad del trasteo, que de no haber marrado con los aceros le habría proporcionado el ansiado trofeo.



## LAS OREJERAS

Germán Adsua

Quando uno va a ver torear a José Tomás, es recomendable llevar unas orejeras de protección acústica, para evadirse del mundo exterior y no dejarse contaminar por las legiones bien de seguidores o bien de detractores que arrastra el de Galapagar. Porque del toreo de José Tomás hay que quedarse solamente con el toreo, con lo que hace dentro del ruedo, y no con lo que otros pretenden que ha hecho o ha dejado de hacer. El toreo de José Tomás hay que saborearlo para uno mismo, sin contaminación acústica.

De no llevar las orejeras, usted corre el peligro de ser arrastrado por las

masas de los que pitan al maestro sin motivo aparente. O por los del bando contrario, los que silban a la banda cuando empieza a tocar un pasodoble en las faenas del madrileño. Siempre he pensado que los seguidores de José Tomás que silban a la banda son miembros despiadados de la SGAE que piensan que en la plaza no se han pagado los derechos de autor. Pero esto es algo que aún no he podido demostrar.

Los aficionados que se llevaron las orejeras, pudieron ver a un José Tomás maduro, abstraído del ambiente, que cuajó una faena rotunda, con cinco tandas de naturales excepcionales,

templadas, mandando, sin aspavientos, liberadas de accesorios. Una composición sinfónica con diferentes movimientos, en la que el cuerpo central de toreo zurdo dio paso a una fantasía final con sublimes trincerillas y muletazos de remate.

Una obra redonda que le permitió cruzar el umbral de la puerta grande junto a un Aparicio que hizo sus cositas sin apreturas. Se quedó a pie Abel, que cuajó dos interesantes faenas no rematadas con la espada. Otras oportunidades habrá, seguro, de subirse al carro del triunfo.

Condiciones las hay.

# AROMAS DE TORERÍA

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Viernes 12 de marzo de 2010. 6ª corrida de la feria de la Magdalena. Cuatro toros de Vegahermosa y dos -3º y 6º- de Jandilla, terciados y cómodos de cabeza. Nobles, pero flojos y sin emoción. Los mejores, 2º y 3º. 'Morante de la Puebla' (morado y oro): saludos (pinchazo y estocada trasera); silencio (pinchazo, estocada trasera y caída). Sebastián Castella (grana y oro): dos orejas (estocada caída); silencio (tres pinchazos y casi entera). Miguel Ángel Perera (canela y oro con cabos negros): saludos tras aviso (tres pinchazos y estocada trasera y caída); oreja (estocada trasera y caída). Incidencias: lleno en tarde nublada y fría. Presidió José Antonio Gracia. Curro Molina saludó en el 5º.



Sebastián Castella salió a hombros en la corrida preferida por la afición. En su particular pugna con Perera en lo más alto del escalafón, el francés resultó el vencedor de la jornada, entre otras cosas, porque estuvo atinado con los aceros, mientras que el extremeño, en el 3º, falló en lo que es un consumado especialista, como ha demostrado tantas tardes en esta misma plaza.

En lenguaje deportivo, ambos serían calificados como depredadores del área, delanteros con instinto de gol que jamás desaprovechan la mínima oportunidad ni dan un balón por perdido, buscando no sólo ganar el partido sino demoler al contrario.

Los dos tuvieron un toro colaborador, los primeros de sus lotes, con los que plantearon un trasteo similar: comienzo impactante, con estatuarios o pases enlazados por detrás en los medios, para continuar con series templadas y ligadas por ambas manos, y un final de trasteo, coronando el clímax, en los terrenos del toro, con circulares y pases encadenados, con la consecuente reacción en

los tendidos, perfectamente sincronizada.

Se podrá discutir si Perera tiene más gusto o si Castella posee un toreo más poderoso. Pero es una simple cuestión de matices. Ambos están viviendo una momento de plenitud en sus carreras, en el que todo se ve claro y que, incluso cuando sus oponentes no ofrecen facilidades, como sucedió en el 5º y 6º, por su flojedad y falta de transmisión, son capaces de sobreponerse a la situación y de inventarse un trasteo que no deja indiferente al público.

De hecho, en el que cerraba plaza, Perera expuso al máximo, dejándose sin picar e intentando aportar la emoción de la que carecía la cansina embestida del jandilla. Fruto de ello fue la espectacular cogida que sufrió, de la que salió dolorido pero sin merma en su obsesión por el triunfo, por lo que obtuvo un trofeo del agradecido público castellonense.

'Morante' juega otra liga, por seguir con el símil futbolístico. Había expectación y ga-

nas de reencontrarse con el artista, desterrado de la feria tras su contencioso con la empresa. Los silencios que le acompañaron desde que se abrió de capa en el 1º, fueron testimonio de esa voluntad mayoritaria, favorable a quien representa la pureza estética en la tauromaquia actual.

Sus dos toros, desrazados, no tenían fondo que permitiera construir faenas compactas, pero sí la suficiente nobleza para que el sevillano nos ofreciera instantes de toería únicos, aromas de romero en su capote y muleta.

En el 4º, sobre todo, las verónicas iniciales y el cambio de mano por detrás para dejarlo en suerte, fueron una muestra que, con la muleta, tuvieron su continuación en pases por ambas manos, con su empaque único, en los dos ejemplares de su lote. No hubo orejas, pero 'Morante' mostró su singularidad, su valor único, el que le ha encumbrado a la categoría de artista sin matices.

## EL MORANTISMO ACTIVO. LA FE

Germán Adsua

A estas alturas ya no puedo ocultar mi morantismo activo. Sería absurdo disimular y escribir de otras cosas. Fui a ver a Morante, con todos mis respetos para los otros dos torerazos del cartel. Así son las cosas.

Y Morante no decepcionó a los creyentes, porque intentó por todos los medios desgranar su dogma. No hubo triunfo, pero el activismo morantista se conformó con los cinco o seis muletazos a mínima velocidad, y dos verónicas y media de las que no se ven en el mundo de los humanos. Los infieles dirán que nos conformamos con poco. Yo digo que

no hay peor ciego que el que no quiere ver. Y que sólo los justos de corazón heredarán el reino de los cielos.

Dicho esto, la tarde fue para un Castella que, definitivamente, ha vuelto. Anduvo unos años perdido en sí mismo, pero afortunadamente se ha encontrado de nuevo. Es el Castella que apetece ver, que anda muleta en mano como el que anda paseando por el jardín de debajo de su casa. El tío que nació sin miedo y hace todas las diabluras imaginables delante de un toro. El que ya ha conquistado el mundo taurino y que va a seguir escribiendo su nombre

en los libros de historia. El toreo limpio y ceñido, pasando los pitones a milímetros de los bordados. El toreo dando distancia cuando se puede, y recortándola hasta el mínimo de los límites físicos cuando la embestida no da para más. Y haciendo que parezca fácil. La leche.

Si los toros hubiesen empujado un poquito más, también Perera habría saboreado las mieles del triunfo, porque salió dispuesto a no dejarse ganar la pelea por el francés. Pero, como los de Morante, sus toros no creyeron. No tuvieron fe.

## EL SOLO DE TROMPETA

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Sábado 13 de marzo de 2010. 7º festejo de la feria de la Magdalena. Seis toros de Luis Algarra. El 5º sustituido por otro de la misma ganadería. Bien presentados, bajos de raza, nobles y flojos. 'El Fandi' (caña y oro con remates negros): oreja (estocada caída); saludos tras petición (bajonazo). José María Manzanares (azul pavo y oro): oreja (estocada caída); saludos (estocada caída). Cayetano (verde botella y oro): palmitas (media y descabello); palmas (dos pinchazos y estocada). Incidencias: ¾ de entrada en tarde soleada y fresca. Presidió Vicente Oliver.

En una crónica de mediados los 70 en el diario *Pueblo*, el por aquellos tiempos demoledor e incisivo crítico taurino Alfonso Navalón se mofaba de 'Paquirri' a propósito de su actuación en una corrida de la feria de abril. En mitad de su faena a un torrestrella, cuando el de Barbate acumulaba pases sin mayor lucimiento, el trompeta de la banda de música afrontó el solo de Nerva y la Maestranza irrumpió en una sonora ovación mientras ninguneaba los esfuerzos del matador.

Más de treinta años después, la escena se repitió en el 6º toro, teniendo como protagonista a su hijo. Cayetano se esforzaba en poner su mejor perfil mientras desgranaba un repertorio digno del mejor pegapases a un torete moribundo e inválido, por cierto, como el resto del encierro que los mentores del modelo de Armani habían impuesto como condición para ser contratado. De repente, el público, aburrido y desencantado de lo que se le ofrecía en el ruedo, tomó partido por el trompeta de la banda municipal, único atisbo artístico en una jornada de despropósitos.

En el 3º, el diestro de dinastía había dado



muestras de la deriva de su tauromaquia hacia los dominios de lo insulso, con un toreo rectilíneo, sin compromiso, a toretes de embestida bobalicona, seleccionados expresamente para que no molesten y se sumen a la campaña de marketing del torero.

Tampoco Manzanares puso mucho empeño en que remontara la tarde pese a la oreja conseguida en el 2º. Su faena a este ejemplar tuvo la virtud del temple, el buen gusto en algunos pasajes, y sus defectos habituales, es decir, la tendencia a aliviarse y a no cruzarse. Lo mejor vino en la única serie de naturales que trazó, puesto que el resto del trasteo, por la derecha, fue irregular, con más imagen estética que contenido.

Se devolvió el 5º por un aparente defecto en la vista. El sobrero, con las peores hechuras del cómodo encierro, acentuó su invalidez tras la vuelta a la salida de un quite. El alicantino insistió

ante la indiferencia generalizada.

'El Fandi' ofreció su esperado recital con las banderillas, de las que cabe destacar el 2º par al 4º de la tarde, el único que clavó en la cara, y, como también es tradición, a punto estuvo de abrir la puerta grande. Se negó el usía conceder la oreja de este toro, pues además de una inexistente faena, el granadino acabó con una infame bajonazo. La bronca a la presidencia desde las localidades de sol tuvo contestación en el aplauso generalizado de la sombra.

Si el primero de su lote fue noble, el segundo tuvo un muy potable pitón izquierdo. 'El Fandi', sin embargo, hace tiempo que abandonó la costumbre de torear al natural —en algún momento llegó a no hacerlo mal—, optando por un espectáculo diferente que tiene multitud de seguidores, sobre todo en esta tierra de grandes rodadores.

## CAPRICHOS DE LA AFICION FANDISTA

Germán Adsua

*Voy a intentar resumir lo que ocurrió a eso de las seis y pico de la tarde del día de autos. Acababa Fandi de hacer de las suyas, una faena sin fondo y sin clase, con todo el repertorio de mantazos y antitoreo que existir pueda, rematada de un vergonzante bajonazo que se recordará durante muchos años. Acababa el Fandi, digo, cuando empezaron a aflorar algunos pañuelos en la grada.*

*La afición Fandista, que se apunta a un bombardeo, llamada al reclamo de la tímida petición, empezó a sacar pañuelos de los bolsillos, y a los pocos segundos se había liado la tercera guerra mundial. Fandistas contra aficionados.*

*Oliver aguantó viento y marea para no dar la oreja, en los interminables segundos que transcurrieron hasta que el toro fue arrastrado. En ese momento arreciaron los gritos de ¡burro, burro! dirigidos al palco presidencial. He vivido muchos gritos de ¡burro, burro! en esta plaza. Algunos más justificados que otros, pero desde luego ninguno tan incomprensible como éste. Es intolerable que un grupo de gente que no entiende ni papa de esto quiera imponer su ley. Es como si en la ópera un reducto de analfabetos musicales pegaran una ovación cuando al cantante se le escapa un gallo. O muchos gallos. Sería inadmisibile. El aficio-*

*nado entendido no lo permitiría. Pero en los toros se permite todo.*

*Afortunadamente, los aficionados de verdad respondieron a la provocación con una ovación al Presidente, segundos después de que acabaran los gritos de ¡burro, burro!. Pero la cosa no acabó ahí. Cuando, finalizado el arrastre, el señor del palco sacó el pañuelo para dar paso al siguiente acto con la suelta del quinto de la tarde, los Fandistas entendieron que estaba dando la oreja, con lo que arreciaron de nuevo las protestas. Sería una oreja con efecto retroactivo, digo yo. En fin, para morirse de risa.*

## TRES HISTORIAS DE VALOR Y ALGO MÁS

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Domingo 14 de marzo de 2010. 8ª corrida de la feria de la Magdalena.

Seis toros de Victorino Martín, desiguales de presentación, con tres primeros toros terciados. Todos ofensivos por delante. Corrida dura y complicada, con dos toros nobles y encastados, 1º y 6º, un manso, 2º, y tres con dificultades que fueron desarrollando sentido.

José L. Moreno (grana y oro): petición y saludos que recogió la cuadrilla, al ser cogido cuando entraba a matar a su 1º.

'Rafaelillo' (azul marino y oro): silencio en el que mató por Moreno (dos pinchazos, estocada y dos descabellos); saludos tras aviso (dos pinchazos, estocada, tres descabellos); oreja con petición de segunda (estocada caída).

Luis Bolívar (sangre de toro y oro): vuelta (bajonazo); silencio tras dos avisos (tres pinchazos, estocada y doce descabellos).

Incidencias: 2/3 de plaza en tarde soleada y fría. Presidió José Antonio Gracia. Parte facultativo de José Luis Moreno: cornada en la parte posterior del muslo izquierdo, ascendente de 20 cms. con gran desgarramiento muscular. Pronóstico grave.

Victorino envió a Castellón una corrida durísima, con mucho que torear, exigente al máximo, incluso en los casos del 1º y del 6º, dos ejemplares que desarrollaron una cierta dosis de nobleza. Frente a ellos, no valían las medias tintas, había que dominarlos desde el inicio, haciéndolo todo bien puesto que, incluso así, un descuido mínimo, como le sucedió a José Luis Moreno al entrar a matar a su 1º, suponía la cornada.

El cordobés estuvo importantísimo a lo largo de toda la faena al 1º. Desde que lo recogió con el capote, bajándole la mano y sacándose a los medios, hasta la manera de ponerlo en suerte para el tercio de varas,

Moreno rindió tributo a la lidia, ese compendio de normas técnicas cuyo fin es domeñar la casta brava. Ha sido el único ejemplo de toda la feria, quizá porque ha habido poca bravura que encauzar.

A continuación, su faena de muleta rezumó torería, en las dos series de naturales de inicio y en las de redondo posteriores, llevando siempre muy toreado a un animal que, pese a su nobleza, no era la tonta del bote. Temple y buen gusto, dominio y profundidad en lo que, sin duda, ha sido el trasteo más importante del ciclo, que el público no supo recompensar.

La segunda historia de valor la protagonizó 'Rafaelillo', que tuvo que matar cuatro victorinos tras el percance de su compañero.

El murciano se le jugó en los tres toros que le correspondieron, sobre todo en el 2º y el 5º. Al primero de ellos, un manso de carreta que huía de su propia sombra, le dio pases muy templados aprovechando la acometida de la res hacia los adentros y tras probarlo en todos los terrenos. No menos digna fue su actuación

en el 4º, una alimaña que buscaba la taleguilla en la salida de cada pase y que fue desarrollando sentido a medida que transcurría el muleteo. La cornada podía llegar en cualquier momento pero el diestro mantuvo la firmeza.

Y llegó el 6º. 'Rafaelillo' desarrolló una faena vibrante, desgarradora, de contenido irregular pero bajo el signo de la emoción a un buen toro, con las dificultades propias de la casta. Surgió la polémica en torno a la no concesión de la segunda oreja. Desde luego, el trofeo conseguido no puede compararse a otros de esta misma feria. En cualquier caso, su cartel sale revalorizado de esta difícil prueba.

Bolívar compuso un meritisimo trasteo al 3º, otro toro complicado, con un potencial trágico en cada pitón. Las series de redondos del colombiano fueron el premio a su constancia. Muy importante el matador en este toro. Sin embargo, en el 5º, tras el planteamiento inicial con la izquierda, se vio desbordado por la acometividad de la res, que exigía una lidia dominadora y que fue adueñándose de la situación.



## TRAGEDIA ANUNCIADA

Germán Adsuara

Los tres se portaron como leones. De la tarde hay que sacar esa nota positiva. El sacrificio y el esfuerzo, sin trampas, de tres toreros que salieron a jugar-se la vida. Corridas como esta devuelven a la mente del aficionado la cruda realidad de este espectáculo. Realidad a veces distorsionada por el toro bobalicón y show adulterado que se ve en la mayoría de las tardes. Aquí no. Aquí todo es verdad. Los toros mansos son mansos y los bravos son bravos, pero todos transmiten ese peligro que se le supone a un toro de lidia. Transmiten la tragedia que es consustancial a la fiesta del toro.

Y la tragedia se hizo realidad en las carnes de José Luis Moreno, autor de uno de los trasteos más interesantes de la Feria. En una corrida con la mayoría de los toros malos, Moreno se enfrentó a uno de los menos malos, que no bueno. Y le planteó la pelea como si de bueno se tratara, haciendo caso omiso a los avisos que el de Victorino le iba lanzando, sobre todo por el pitón derecho. El cordobés toreó largo y ligando, escapándose en cada muletazo de la cornada que al final acabó cobrando. Y cobrando pero bien. Era una tragedia anunciada. Es

el precio que, de vez en cuando, pagan los héroes.

Héroe fue Moreno, pero también los otros dos. La cornada dejó impronta en la grada, que no acabó de valorar las actuaciones de los demás ante toros imposibles. El rasero con el que se mide en las corridas del "salvamedeluxe" no puede ser el mismo que el de las corridas de héroes. Me explico, no se puede esperar que el torero se ponga bonito, o pegue ranazos ante un victorino como si de un borrego se tratara. Aquí hay que valorar otras cosas. Y Moreno, Rafaelillo y Bolívar las hicieron.

# LA FERIA EN IMAGENES

Fotografías: José Aguilar



Sebastián Castella



Morante de la Puebla



Miguel Angel Perera



**ORGANISMO AUTONOMO  
ESCUELA TAURINA  
DE CASTELLÓN**

Paseo Ribalta, 29 - b - 12002 CASTELLÓN  
Tel. 964 24 66 82 - Fax 964 24 66 92



DIPUTACIÓ  
D E  
CASTELLÓ

# MAGDALENA 2010



José Tomás



Julio Aparicio



Daniel Luque



Abel Valls





José Luis Moreno



Rafaelillo



Luis Bolivar



Rubén Pinar



Juan Sarrión



Matías Tejela

## LA PUNTIILLA

Edita:  
Unión de Aficionados  
"La Puntilla"

Presidente:  
Pedro Mileo

Director:  
Germán Adsuara

Subdirector:  
Vicent Climent

Redacción:  
Javier Vellón  
Eloy García  
José Barreda  
Javier Moliner  
José María del Campo

Fotografía:  
José Aguilar  
Jacobo Silvestre  
Vicente Ferrando

Imprime:  
Imprenta Rosell s.l.  
Dep. Legal: C5-87-08

Redacción:  
C/. Benicarló, 20  
Tel. 964 22 47 06  
redaccion@lapuntilla.es

### La Puntilla en su propio correo

Puedes recibir la versión en PDF de la revista, totalmente gratis, en tu correo. Solicítalo a [redaccion@lapuntilla.es](mailto:redaccion@lapuntilla.es).

C/. Benicarló, 20  
12003 CASTELLON  
Tels. 964 224 706  
Fax 964 239 337

# IMPRESA ROSELL S.L.